UNIVERSIDAD NACIONAL DE VILLA MARIA

Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo A. Podestá"
Repositorio Institucional

Los proyectos de estudio en camino

los inicios en la universidad

Año
2016

Autor
Iacobellis, Marisa

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María.**

CITA SUGERIDA
Iacobellis, M. y Nepomneschi, M. (2016) *Los proyectos de estudio en camino.* Villa María: Universidad Nacional de Villa María

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional

Titulo: Los proyectos de estudio en camino: los inicios en la universidad

GT: 19

Autoras: Marisa Iacobellis[1] Martha Nepomneschi[2]

Resumen

Los contenidos de esta exposición proceden de una investigación en curso[3], cuyo objetivo esta dirigido a comprender las diferentes maneras en que los estudiantes transitan el inicio de sus estudios universitarios. En las últimas décadas, el tema ha sido trabajado desde distintas perspectivas y de especial interés como insumo en el diseño de políticas publicas de la educación superior. El interés por la temática se sustenta en una variedad de fenómenos y factores, tales como la alta deserción que se registra durante los primeros años de estudios, el fracaso de la educación media para consolidar un perfil formativo integral a la vez que se expande y diversifica el origen social de los estudiantes, asimismo para los jóvenes coincide con el inicio de un proceso vital que amplia y diversifica la experiencia psicosocial. En otro orden, los cambios en el mundo del trabajo se traducen en el reclamo de un perfil confiable, creativo, innovador, con alto nivel de automotivación y realización, en el marco de un mercado de trabajo especialmente restrictivo para los jóvenes. En el contexto social referido se entiende que los profundos cambios, afectan los modos ser joven condicionando las practicas y asignación de sentido. Se prioriza en esta presentación el análisis de los sentidos y practicas que los jóvenes asignan al estudio y el trabajo, intentando aportar información que habilite una comprensión más integral del transito en la primer etapa universitaria y de los procesos de constitución de subjetividad de los jóvenes en los tiempos actuales. Una cuestión de especial interés es indagar la vigencia, ajustes y/o adaptaciones relativas de las representaciones culturales transmitidos intergeneracionalmente que pongan en juego los modos en que los jóvenes estudiantes transitan y proyectan la construcción de sus iterinarios educativos y laborales. De acuerdo con los propósitos se

[1] Ciclo Básico Común de la Universidad de Buenos Aires/ Prof. Adj./marisa.iaco@gmail.com

[2] Facultad de Ciencias Sociales (UBA)/Prof. Tit.Consulta/marthanepo@gmail.com

[3] Programación UBACYT 2014-2017 "La formación de estudiantes de grado en la UBA: la enseñanza de aprendizajes complejos y su relación con la práctica profesional." Sub proyecto: "*Estudiantes del primer ciclo universitario: prácticas y sentidos sobre la educación y el trabajo"*

aplicaron entrevistas en profundidad a jóvenes estudiantes del primer ciclo universitario de la Universidad de Buenos Aires que siguen carreras pertenecientes al área de las Ciencias Sociales y Exactas.

Palabras clave: estudiantes, jóvenes, estudios, trabajo, sentido.

Introducción

El presente trabajo centra la atención en la problemática de los jóvenes que transitan el primer año de Universidad, teniendo en cuenta en forma especial los sentidos que asignan a la educación y el trabajo. Más precisamente se busca incursionar, desde la perspectiva de los estudiantes el sentido y valoración del estudio y el trabajo. El supuesto central que nos acompañó fue que el inicio de los estudios universitarios es un momento sociológicamente relevante, ya que coincide de forma simultánea con la incorporación plena de los jóvenes a la vida social, por otro lado el modo en que los jóvenes se posicionan frente al trabajo y al estudio se presenta como un proceso complejo que da lugar a una diversidad de sentidos.

Hemos recurrido a la perspectiva constructivista de la realidad social, que supone a los procesos de significación como elementos indisolubles del proceso material involucrados permanentemente tanto en la producción como en la reproducción. En esa clave los sentidos, representaciones de los sujetos cristalizados en sus discursos no constituyen meros reflejos de la realidad social, sino que contribuyen también a su construcción. Consideramos que los sentidos y significaciones mentados por los sujetos son resultado de múltiples factores tanto estructurales como motivacionales y subjetivos, de género y origen social. Nuestro acercamiento a los estudiantes supone una mirada comprensiva de la condición juvenil (Reguillo Cruz, 2008) en tanto conjunto multidimensional de formas particulares diferenciadas y culturalmente "acordadas" (acuerdo social) que otorgan, definen, marcan, establecen límites y parámetros a la experiencia subjetiva y social de los jóvenes. En este sentido, la condición juvenil refiere tanto a posiciones, formas de interpretar el mundo como a la representación de un colectivo (Bracchi, Seoane, 2010).

2. Estudiantes y jóvenes

La relevancia del fenómeno estudiantil ha sido en las últimas décadas estudiada a nivel mundial en paralelo al crecimiento de la matrícula, siendo su análisis abordado desde distintas perspectivas disciplinares, temáticas y rasgos de los estudiantes. En nuestro

país, en paralelo con el crecimiento de los sectores medios, el proceso de modernización y el inicio de masividad de la educación universitaria a partir de la segunda mitad del siglo XX, los trabajos de Germani (Germani, Sautu, 1965), fueron pioneros en conocer y determinar el origen social de los estudiantes, además de problemáticas entorno a la deserción y rendimiento académico. Se concluyó que si bien una mayoría de los jóvenes universitarios que asistían a la universidad provenían de estratos medios y medios altos, se comenzaba a vislumbrar una ampliación de la base social de los estudiantes. El hecho fue explicado por el reconocimiento de la educación como factor de movilidad y las aspiraciones de ascenso propio de los sectores medios. Este primer diagnóstico, pareciera continuar en la actualidad con matices, ante los procesos de fragmentación y segmentación del sistema universitario producido durante los últimos años[4].

Otro rasgo recurrente en los estudios sobre los estudiantes es la condición de trabajador con ello o relación con el trabajo. (Riquelme, G., Pacenza, M.I., Herger, N). Fenómeno ampliamente extendido entre los universitarios argentinos, se entiende que puede ser un factor que podría incidir negativamente en el rendimiento y en la duración de los estudios, a la vez que para ciertas carreras más profesionalistas, puede ser un factor favorable para la inserción profesional. Sobre las razones de la vigencia del fenómeno entre los estudiantes, es asociado a*: "la ruptura del modelo académico que domino hasta la década del 60, la devaluación del valor del conocimiento, la masividad, la ausencia de políticas de ayuda económica como becas o subsidios, y la emergencia de nuevas prácticas ligadas a la sociedad de consumo* (Riquelme 2008).

Desde una perspectiva sociopolítica, otros estudios identifican al estudiante como actor político relevante en la vida universitaria y nacional, (Graciarena 1970; Portantiero, 1978; Balardini 2004), priman los trabajos de corte histórico que abordan la acción política de la militancia universitaria en época de la Reforma, su evolución en los sesenta y setenta y más recientemente se ha analizado los cambios y vigencia del movimiento estudiantil en contextos de fuerte debilidad de la institución universitaria. Más recientemente y en el contexto de la internacionalización de la educación superior, algunos estudios se ocupan de los estudiantes de intercambio y las políticas y programas

[4] Hay cierto grado de acuerdo entre los especialistas que como resultado de la segmentación, en mega universidades públicas como la UBA asisten mayoritariamente jóvenes provenientes de los sectores medios, en algunas universidades chicas como las recientemente creadas, registra un mayor número de jóvenes provenientes de sectores medios bajos y bajos.

que los promueven. Estos trabajos ponen el acento en los efectos e impacto de los programas y desde una perspectiva amplia se entiende que "la movilidad internacional de estudiantes universitarios se inscribe en tendencias culturales de mayor alcance (…) motivada menos por los tradicionales factores económicos de la migración (ingresos, empleo, etc.) y más por factores de educación, tiempo libre y adquisición de experiencia". (Luchilo, 2006).

Asimismo, la institución universitaria, en particular la universidad pública, ha respondido ante nuevas expectativas y demandas sociales y productivas, diversificando la oferta curricular así como creando de nuevas universidades, principalmente en el Conurbano, cuyos diseños curriculares e institucionales buscan reclutar a jóvenes provenientes de sectores sociales no tradicionales.

Es de notar, en el caso de la Universidad de Buenos Aires, que en los últimos censos se recogen categorías que muestran nuevas realidades del alumnado universitario. Así, extranjeros, beneficiarios de becas de ayuda económica, discapacidad, como datos orientadores sobre sus prácticas y elecciones: simultaneidad y cambios de carreras más allá de lo cuantitativo, refleja el interés por dar visibilidad, tipos y modos de ser estudiante.

Desde otra perspectiva, la diversidad de los estudiantes es comprensiva con formas de ser joven. Dubet, (2005), al interrogarse sobre quiénes son los estudiantes, entiende que la condición de jóvenes, que mayoritariamente caracteriza a los estudiantes universitarios, no es algo evidente o dado: "*Significa también que su modo de vida no está ni mucho menos regido únicamente por sus estudios, sino que nace de una problemática mucho más amplia de la juventud como etapa de vida"*. [5]

De modo que, explorar la situación del estudiante universitario en el marco de una universidad de masas, pero también la configuración de una cultura juvenil, los sentidos y representaciones sobre el estudio y el trabajo se presenta como una entrada portadora de significatividad.

3. Nuevos escenarios: el estudio y el trabajo

[5] Dubet, F. (2005, julio-diciembre). Los estudiantes. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1. Recuperado el 10 de septiembre 2013, de http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#

En este apartado, apoyados en distintos aportes prevenientes de las ciencias sociales, se presenta algunos lineamientos sobre las condiciones y escenario social donde confluyen la problemática juvenil, y formación universitaria.

El tránsito de la adolescencia y juventud a la adultez, al menos en las sociedades occidentales contemporáneas, se constituye en un ámbito de despliegue de la autonomía y el pasaje al ser adulto. Distintos estudios hasta las más recientes ligadas a la sociología de la experiencia (Dubet, F.; Martuccelli, D. 1997) demuestran el papel central que tienen la familia, la comunidad y la educación en la construcción de representaciones que reproducen y transforman las relaciones sociales que caracterizan un determinado entorno social. Esta relación puede pensarse en términos de imposición, de acción unilateral de un grupo sobre otro, de lo instituido sobre los individuos que incorporan el mandato que la sociedad les tiene reservado, o bien como una transacción reconociendo en este caso un carácter activo a los individuos.

Asimismo las estructuras familiares, las creencias y estructuras políticas, las perspectivas de género y las pautas de consumo, se han trastocado y de igual modo la estructura y organización del trabajo así como la organización de los sistemas educativos y su oferta. En este escenario inestable, las correlaciones positivas que en algún momento se establecieron entre la formación y el empleo, dando lugar a comportamientos sociales más o menos comunes y previsibles, son puestas en duda por la experiencia individual y colectiva. En tanto categoría nominal, la generación joven es refractaria a las transformaciones en curso, relacionadas con la individualización y la desinstitucionalización de la vida social, que afecta de modo particular a este grupo de edad (Dubet, Martuccelli, 2008). La configuración de un nuevo horizonte de oportunidad para los jóvenes resultado en clave global a cambios socio-estructurales, políticos y culturales profundos, se presenta distinto al que tuvieron las generaciones anteriores a la vez que se aprecian cierta continuidad.

Estas tendencias renuevan la controversial relación entre trabajo y formación. La clásica calificación da lugar a las competencias y el ideal de profesional autónomo pasa al de emprendedor. Como parte de esa misma lógica cabe entender la autogestión personal de la propia carrera: los valores y normas difundidos en la organización promueven la gestión individual de capacidades y disposiciones. El sujeto debe encontrar por sus propios medios los recursos - económicos, de tiempo, de “contactos”, etc.- para diseñar su trayectoria de formación, que percibe vinculada a las oportunidades de promoción y desarrollo laboral, convirtiéndose esta capacidad de agencia en una

verdadera "estrategia de sobrevivencia" Dicho cambio, vinculado con el trabajo inmaterial y la actitud emprendedora que caracteriza el perfil del trabajador, se traduce o sintetiza en el concepto de empleabilidad, bajo el supuesto de una sociedad basada en el conocimiento y en el cambio requiere de una fuerza de trabajo dispuesta a continuar con la formación continua y requiere contar con una combinación de actitudes y habilidades que le permita resolver problemas y adaptación constante de los sujetos a las distintas situaciones de incertidumbre que plantea el mundo del trabajo.

De lo expuesto, se entiende la importancia que se le atribuye a la educación en la sociedad del conocimiento, han reavivado algunas discusiones de larga data, la problemática relación universidad-sociedad, universidad y mundo productivo cobra una significación crucial y estratégica.

Sentidos: el estudio y el trabajo

De acuerdo a las entrevistas realizadas[6] , desde la perspectiva de los estudiantes el ingreso al CBC representa un cambio, de la escuela secundaria a la universidad, que se manifiesta por el paso de una homogeneidad social, un ámbito institucional acotado y familiar, a otro más diverso socialmente y "anónimo" connotado por la masividad.

"Yo creo que tienen puntos parecidos y otros distintos (entre la escuela secundaria y el CBC)…la forma de explicar la noté muy similar, las clases muy pausadas y organizadas. Lo que para mi cambia es el tema de la personalización, yo allá en el secundario llegaba y el profesor conocía a cada uno por nombre y apellido y detalles, en el CBC no pasa, pero es lógico dado la cantidad de gente".

En ese sentido el significado que para ellos tiene "ser universitarios" supone una autonomía impuesta, mas a la vez que se asigna un sentido de exterioridad, la formación universitaria, estudiar y tener un título, es valorada como una herramienta central para la "integración y el progreso social".

"Si,(estudiar) hoy en día es muy necesario. Necesitas tener un título, con el secundario por ahí podes agarrar un trabajo pero no es seguro. Y con lo caro que está todo no te garantiza nada."

---

6 Este trabajo se elaboró en base al análisis y la interpretación de entrevistas semiestructuradas realizadas en diciembre de 2015 y febrero de 2016. Los estudiantes que se tomaron como casos de análisis, un total de 10 casos, 5 varones y 5 mujeres, rango de edad entre 19-22 años, al momento de la entrevista habían finalizado el CBC en algunos casos se encontraban cursando las primeras materias de las carreras, y trabajando. Las carreras pertenecientes a la Facultades de Exactas y Ciencias Sociales.

La obtención del titulo universitario indisociado a la futura inserción laboral, no obstante más que una garantía, constituye en un seguro paracaídas. Esta percepción generalizada entre los entrevistados, indistintamente según genero o nivel educativo de los padres, revela desconfianza sobre el mercado laboral y temporalidad en la acción, desde el ahora se anticipa y orienta sus prácticas su acción futura. En los relatos se presentó una distinción entre los significados que adquiere el mundo laboral por el que transitan los jóvenes y aquellos sentidos asociados con situaciones futuras.

"El título es siempre una garantía, no de que vas a tener trabajo, pero algo más vas a tener y bueno…intelectualmente sirve para tu desarrollo, porque yo ahora trabajo cuatro horas y no tengo que pensar...."

Otro de los sentidos que emergen de las entrevistas, indican que el sentido del estudio se constituye es un valor impuesto y/o inculcado por los padres y madres e incorporado por lo jóvenes.

"No sé si necesario,(estudiar) sino más bien es algo que te inculcan de chiquito que es primaria, secundaria y cuando terminas tenes que seguir estudiando. Es más bien cultural, pero pienso también que es una buena forma de crecer, formarse y trabajar de lo que a uno le gusta, ¿no?

"Mi viejo solo hizo el secundario….siempre me dijo que yo tenía que seguir, sino iba a terminar como él…además se necesitan profesionales, esto por una cuestión numérica, si no habría médicos, ingenieros, abogados no se podría desarrollar el país".

El mandato familiar, la idea civilizatoria de educación para el progreso y la movilidad social, resulta para algunos jóvenes en esta etapa temprana de los estudios universitarios, es resignificada en clave personal, no se trata sólo de un proceso que se sostiene a partir de la conservación y reproducción, que al reconocida como una imposición se produce una primera desnaturalización, así los jóvenes parecen estar más preparados para adaptarse a una realidad cambiante, a un entorno incierto, y horizontes fluidos, inestables.

El ingreso a la vida laboral en simultaneidad con los estudios, se comprende a partir de situaciones que derivaran de una búsqueda de autonomía o en la necesidad de colaborar con la economía familiar. Más allá de estas circunstancias familiares y/o personales, la incorporación al mercado del trabajo se concibe como un medio para la obtención de ingresos.

"Trabajo cuatro horas en un kiosco hace seis meses, estoy en negro". "Para poder mantenerme y poder comprarme mis cosas"

"Me sirve para mis gastos y ahorrarles a mis padres, además es un ambiente agradable, son pocas horas y ahora esta cerca de la facultad entonces es bueno para poder estudiar" 4

"Trabajo básicamente para tener plata para salir el fin de semana"

Si en un primer momento este vínculo pareciera reducirse a la autonomía o al expreso del consumo más que a la necesidad de cumplir funciones relativas a la reproducción del grupo familiar, al ahondar en los sentidos que adopta la actividad laboral encontramos un horizonte simbólico que se desliza hacia un conjunto amplio de significaciones que abarca desde la utilidad social hasta el divertimento, pasando por la realización personal y la obligación moral.

"Porque me gusta, no me imagino tirada en mi casa sin hacer nada. Además es necesario porque me gusta tener mi plata y manejármela sola, sin que nadie me esté manteniendo, por así decirlo. Es algo que me gusta hacer y lo disfruto, así que sí". 9

En el contexto de un mundo del trabajo desestructurado, las nuevas generaciones señalan el hecho de "*estar en negro"*, como condición propia de trabajo de los jóvenes..

"Trabajo en un local de comidas en el microcentro. Soy delivery boy, trabajo tres horas y me dedico a eso hace dos años. Estamos en negro todos, es más una cuestión como hacer changas y son solo tres horitas así que no es muy pesado".

De este modo, en los relatos de los jóvenes se observa que lo que está en disputa no es el significado del trabajo, asimilado aún con el empleo asalariado, sino más bien su precariedad al cual le encuentran sentido articulado con el estudio, frente a un mercado laboral que no les deja mucho margen para su inserción.

A modo de cierre

La construcción de sentido es un proceso complejo en la que los motivos, las biografías y las condiciones estructurales se entrelazan, formando un entramado diverso. El vínculo entre trabajo y estudio en esta etapa inicial se funda en la combinación de "vivir, crecer y sobrevivir", presente la temporalidad se reconoce a la acreditación como el paso necesario y exigido "culturalmente" para acceder al mercado de trabajo, en ese sentido se hace visible una representación instrumental del conocimiento y limitar el concepto de educación a la adquisición de habilidades técnicas, a la vez los sentidos contribuyen al afán de progreso social, abonando una forma de "moral positiva", traducida en "ser mejores personas".Asimismo, el acceso a la Universidad de los jóvenes está representado por aquellas ideas que destacan el hecho de haber podido

superar una etapa. Así, el acceso a la Universidad significa "una meta alcanzada" y el inicio de una etapa crucial que se vislumbra emancipatoria.

Asimismo, en los relatos de los jóvenes, las condiciones estructurales que garantizan la prosecución de los proyectos educacionales que emprenden son pocas veces enunciadas, se menciona principalmente en referencia a la función del Estado como vinculo con la gratuidad y de la libertad académica.

La problematización de los sentidos sobre el estudio y el trabajo se presenta para algunos jóvenes como realidades "complementarias" en el curso de su vida.

Bibliografía

Balardini, Sergio (2005) ¿Qué hay de nuevo, viejo?, *Nueva Sociedad*, 200, Buenos Aires

Bourdieu Pierre; Jean-Claude Passeron (2003) Los herederos: Los estudiantes y la cultura
Buenos Aires: Siglo XXI.

BRACCHI Claudia, SEOANE Viviana Nuevas juventudes: Acerca de trayectorias juveniles, educación secundaria e inclusi_on social. Entrevista a Claudia Bracchi y Viviana Seoane Archivos de Ciencias de la Educación, 2010.
http://www.archivosdeciencias.fahce.unlp.edu.ar

Carli, Sandra *(2012) El estudiante universitario. Hacia una historia del presente en la educación pública. Ed. Siglo XXI*

Dubet, F. (2005) Los estudiantes. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1. Recuperado el 10 de septiembre 2013, de http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm

Ezcurra Ana María (2007) *Los estudiantes de nuevo ingreso: democratización y responsabilidad de las instituciones universitarias* Cuaderno de Pedagogía Nro.2 Universidade de São Paulo

Gino Germani. "El origen social de los estudiantes y la regularidad de sus estudios". Trabajos e Investigaciones del Instituto de Sociología. Colección Estructura. Instituto de Sociología. Facultad de Filosofía y Letras.

Graciarena, Jorge 1970 "Clases medias y movimiento estudiantil. El reformismo argentino (1918-1966)" en Estudiantes y Política. Seminario Internacional (Viña del Mar: CPU).

Germani, G. y R. Sautú 1965 Regularidad y Origen Social en los Estudiantes Universitarios. Investigaciones y Trabajos del Instituto de Sociología. UBA.

Guzmán Gómez Carlota (2011) Avances y retos en el conocimiento sobre los estudiantes mexicanos de educación superior en la primera década del siglo XXI. Perfiles educativos, Vol. Xxxiii, número especial, 2011. HSUE-UNAM

Neave, G. (2001) *Educación superior: historia y política. Estudios comparativos sobre la universidad contemporánea*, Gedisa, Barcelona.

REGUILLO CRUZ, R. "La Condición Juvenil en América Latina contemporánea: biografías incertidumbre y lugares", Ciclo de videoconferencias – Observatorio Argentino de Violencias en las Escuelas, Buenos Aires, 2008.

Riquelme, Graciela con la colaboración de Herger, Natalia (2003) "Mercado de trabajo de estudiantes y graduados de la educación superior universitaria y no universitaria en los 90" en *Educación superior, demandas sociales, productivas y mercado de trabajo*, Miño y Dávila Editores, Buenos Aires.

Toer, Mario El perfil de los estudiantes ingresantes a la Universidad de Buenos Aires Documentos de Trabajo Nro 34

Universidad de Buenos Aires (2011) *Censo de estudiantes 2011. Resultados finales*, Coordinación general de Planificación estratégica e institucional.